

# El poder de las palabras

By Pastor Eddie Ildefonso

La expresión “**las palabras se las lleva el viento**”, bien podría ser cierta en una específica situación donde se requiera poner por escrito algún acuerdo, pero en la mayoría de los casos, las palabras que pronunciamos tienen el poder de permanecer en la mente del que oye edificándole o destruyéndole.

## Proverbs 18:21 (RVR)

<sup>21</sup> **La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.**

Necesitamos tomar conciencia del poder de nuestras palabras. Cada palabra que emitimos tiene la capacidad en sí misma de **construir** o **destruir**. Al abrir su boca para dirigirse a su cónyuge, a sus hijos o a cualquier otra persona *debe recordar que lo expresado quedará en sus mentes y corazones*; en ocasiones, mucho más del tiempo que quisiéramos que permaneciera.

Palabras como: **te amo, eres importante para mí, eres muy especial, eso que hiciste te quedó muy bien, serás un triunfador, tienes mucho potencial, etc.**, *levantan la autoestima de sus hijos, acercándolos hacia usted y alejándolos de los vicios*. Pero palabras como: **estúpido, inservible, bueno para nada, engendro del demonio, mal criado, etc.**, los prepararán para unirse a cualquier grupo que le acepte y podría marcarlo de por vida.

Palabras como: que bien te ves, que tenga un buen día, eres lo más importante para mí, podría hacerle la vida mucho más llevadera a su cónyuge y tienen el poder de cambiar por completo la atmósfera de su hogar.

Tengo un conocido que ha obtenido muchos logros como médico de familia. Sin embargo aún recuerda las palabras de uno de sus profesores que le dijo que no le daría la recomendación para entrar a la escuela de medicina porque él no sería un buen médico. Aquel profesor se equivocó con este hombre, y posiblemente él haya olvidado por completo aquellas palabras, pero aún retumban en la mente de este hombre. **Así mismo hay jóvenes y adultos que van marcados por las palabras negativas que recibieron de sus padres cuando eran niños.**

Normalmente sus palabras **¿construyen o destruyen? ¿Animan o desaniman? ¿Bendicen o maldicen?** Tome la firme decisión de usar el poder de sus palabras para edificar y animar a todos los que estén a su lado, especialmente a su familia. Al finalizar de leer este artículo, tome el teléfono y llame a su esposa/o; levántese de su asiento y busque a sus hijo o escriba una pequeña nota a su hija y dígales lo valiosos que ellos son para usted. ¡ Hágalo hoy mismo!